

CAPITULO IX.-ENCUENTRO DE UNA JOYA BIBLIOGRAFICA

ES POSEEDOR don Ramón, de un ejemplar de la Segunda Edición de 1523 del famoso *Tractatus de Computis et Scripturis*, escrito por Fray Luca Pacioli, primer libro a imprenta que trata sobre la partida doble y describe la manera de cómo los mercaderes venecianos llevaban sus libros en el sistema de —*partida doble*— en el siglo XV. Este libro llegó a sus manos de una manera casi accidental.

Encontrándose don Ramón en Europa, concretamente en la ciudad de Florencia, después de asistir al VII Congreso Internacional de Contadores, celebrado en Amsterdam, en septiembre de 1957, en un recorrido por los expendios de libros antiguos, se encontró este valiosísimo ejemplar. Para cerciorarse de que era la edición original, encaminó sus pasos hacia la Universidad Florentina, donde una vez que habló con el Rector, éste le proporcionó los servicios de dos profesores especialistas de la Universidad, con el objeto de que certificaran la autenticidad de la obra; una vez realizada la certificación, don Ramón viajó a México con el *preciado cargamento*. Posteriormente, una gran cantidad de instituciones y personas preguntarían el precio de este raro y valioso ejemplar, cuya segunda edición fue pu-

blicado en Toscolano por Paganino de Paganini, famoso impresor veneciano que había publicado también la primera edición de dicha obra, en Venecia, en 1494, y en esta misma ciudad también, en 1509, *La Divina Proporción*, otra de las más famosas obras de Luca Pacioli. A cuatro siglos y medio de haberse publicado la *Summa*, llegaba un ejemplar de la misma a manos de don Ramón, estudioso de la Contabilidad y Director de la Facultad de Comercio y Administración de la Universidad de Nuevo León. Su costo: 180,000 liras; 160 dólares, aproximadamente, en aquel entonces.

El anhelo era grande y de lejos venía, pero una copia hubiera bastado. Mas ocurrió lo que con el niño que escribió al cielo pidiendo una fotografía de su padre desconocido y los Reyes le trajeron el 6 de enero a su padre. Lo nuestro sucedió en Florencia, lo otro no importa dónde.⁽¹⁾

Pero don Ramón no quería el ejemplar para atesorarlo, como una joya, no para guardarlo bajo llave en caja fuerte, y una vez en México, se dio a la tarea de buscar la forma de lograr la traducción, empresa por demás problemática, pero ambiciosa, ya que sería la primera traducción al español que se hiciera de esa obra.

Con la ayuda del Dr. Giorgio Berni, entonces Jefe del Departamento Académico de Economía de la Escuela de Contabilidad, Economía y Administración del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, fue traducida la obra que dedica a la conmemoración del X Aniversario de la Facultad de Comercio y Administración. Vale la pena transcribir la dedicatoria de dicha obra, para conocimiento de los lectores:

(1) Periódico "Vida Universitaria", noviembre de 1962.

DEDICATORIA
de la
PRIMERA EDICION
(Revisada)

La contabilidad es el lenguaje de las Finanzas—un lenguaje universal—; no está relacionada con las verdades eternas; pero sí con los principios que de las mismas emanan.

R. H. Montgomery.

Desde hace muchos años abrigábamos la ilusión de poder obtener algún día una copia de la discutida obra de Fray Luca Pacioli, su famosa SUMMA⁽²⁾, en su parte relativa cuando menos, al Tractatus de Computis et Scripturis (Tratado de las Cuentas y de la Escritura), (Distinctio nona, Tractatus XI), en el cual, como se sabe, el ilustre monje franciscano hace una extraordinaria exposición (la primera de que se tienen noticias fidedignas), sobre la forma de llevar las cuentas por PARTIDA DOBLE; en el caso, al modo de Venecia, según el mismo Pacioli, lo expresa . . .

Sin embargo, nunca, ni por asomo, pensamos en la posibilidad de llegar a tener a nuestro alcance un ejemplar original de la maravillosa obra que, como se ha dicho, por muchos es comentada, pero por muy pocos es verdaderamente conocida . . .

(2) "SUMMA DE ARITHMETICA, GEOMETRIA, PROPORTIONI ET PROPORTIONALITA"; impresa en su primera edición, en Venecia, en 1494; y reimpressa (segunda edición) en Toscolano, en 1523, por Paganino de Paganini. Nuestra traducción y adaptación al español se está basando fundamentalmente en la segunda edición.

Fue casualmente, a raíz de nuestra asistencia al VII Congreso Internacional de Contadores, celebrado en Amsterdam, en 1957, cuando el azar nos permitió colmar con creces la ilusión antes dicha, al encontrarnos sorpresivamente en Florencia —inclusive con la posibilidad de poder adquirirlo definitivamente—, aquel soñado ejemplar, al mismo tiempo que una nueva inquietud se despertaba en nosotros: lograr su traducción al español, la que, a nuestro entender, no se había realizado hasta la fecha en forma completa, en particular del *TRACTATUS DE COMPUTIS ET SCRIPTURIS*, así como poder dedicar dicha obra, de ser posible, a celebrar algún acontecimiento relevante del desarrollo de la contabilidad en nuestro país . . .

Y cinco años más tarde, con gran alegría, veíamos realizados los propósitos anteriormente mencionados: por lo que respecta a su traducción, gracias a la afortunada e inestimable colaboración de nuestro dilecto amigo, el Dr. Giorgio Berni, italiano de origen, regiomontano por adopción, un gran admirador y conocedor de los antecedentes de la “partida doble” en contabilidad y a la sazón Jefe del Departamento de Economía de la Escuela de Contabilidad, Economía y Administración del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; al mismo tiempo que se nos estaba presentando la oportunidad de poder dedicar dicha obra a la celebración del X Aniversario de la fundación de la Facultad de Comercio y Administración de la Universidad de Nuevo León, cuya labor, en lo que se refería a la difusión y dignificación de la contabilidad en el Norte de nuestro país, en nuestra opinión, era de destacarse, y en la cual habíamos tenido la satisfacción de colaborar directamente, aportando a su creación y desarrollo, todo nuestro esfuerzo y todo nuestro entusiasmo personal, durante los diez años transcurridos . . .

Por otra parte —pensamos también— qué mejor mensaje

de amistad, de confraternidad y de solidaridad en nuestro campo de acción podía ofrecer al particular nuestra Escuela y nuestra Universidad, a los organismos e instituciones similares de nuestro Continente, sobre todo de los países de habla española, —además de la Madre Patria—, en tan significativa ocasión, al poder presentarles, vertida a nuestra lengua común, —la hermosa lengua de Cervantes—, la obra mencionada, misma que, en nuestra opinión, representaba a su vez una muestra muy significativa de la cultura y del pensamiento renacentista de los siglos XV y XVI, tan abundantes en acontecimientos de gran trascendencia —la teneduría de libros y la partida doble constituían, sin duda, uno de ellos—, que habrían de evolucionar en particular el mundo económico contemporáneo; obra aquella que, en nuestro caso —tales son nuestros más sinceros deseos—, habrá de traer nuevas inquietudes de estudio e investigación a nuestros espíritus, estos espíritus nuestros del siglo XX que, dígame lo que se diga, rinden aún culto fervoroso a la sensibilidad y a los valores humanos, con los más entrañables anhelos de paz, de respeto mutuo y de dignificación del hombre por el hombre mismo.

Es ésta, asimismo, en nuestra opinión, la mejor ocasión para hacer presente nuestro reconocimiento a todas aquellas personas que en una o en otra forma colaboraron desinteresadamente con nosotros, para llevar al cabo la tarea tantas veces mencionada, sobre todo para quien fuera factor principal y decisivo, y sin cuya ayuda —lo decimos una vez más—, no habría sido posible su realización: el caballeroso, distinguido y culto Dr. Giorgio Berni, así como a las demás personas por él mencionadas en el magnífico prólogo de la obra, prólogo que, en nuestra opinión, es el más extraordinario elogio que de la Contabilidad hayamos escuchado en nuestro propio idioma . . .

La obra toda, obviamente, ha llenado de satisfacción a todos

los que en ella hemos intervenido, hasta su feliz culminación, misma que hoy estamos ofreciendo a nuestros distinguidos lectores.

Por último, nuestro más entrañable anhelo es, a su vez, el de que, al recorrer tú con nosotros, caro lector, las páginas de este libro, y al pronunciar o evocar, una y otra vez, el nombre de Pacioli, podamos rendir juntos a este hombre excepcional, el testimonio de nuestra entrañable admiración por la herencia inapreciable de su obra, de características excepcionales para su época, al mismo tiempo que te invitamos a seguir pensando que, a pesar de todo y no obstante sus adelantos actuales, la Contabilidad, como lo dice también el mismo Montgomery: se encuentra aún lejos de ser perfecta y requiere cada vez más del estudio, de la investigación y sobre todo del desarrollo de la responsabilidad profesional, con una tónica no precisamente innovadora, pero sí contundente: el interés social, el interés de la comunidad, la superación y el progreso de nuestros respectivos pueblos.

RAMON CARDENAS CORONADO

Monterrey, N. L., México, septiembre de 1962.

CAPITULO X.-PREMIO "CONTADOR BENEMERITO DE LAS AMERICAS"

LUGAR ESPECIAL en la vida de don Ramón ocupa el haber obtenido el Premio de Contador Benemérito de las Américas, durante la VIII Conferencia Interamericana de Contabilidad celebrada en Caracas, Venezuela en 1967, y que cada dos años se reúne para tratar temas relacionados con la Contaduría Pública.* En la ceremonia de clausura, de ese Congreso, el Sr. Adolfo R. París, Presidente de la Delegación de Costa Rica, dio a conocer el nombre de quien había sido designado Contador Benemérito de las Américas, nombramiento que recae en aquella persona que haya dignificado a la profesión, se haya distinguido por su labor académica y haya contribuido a enriquecer el conocimiento por medio de la Investigación. Las palabras del Sr. París, las consignamos a continuación:

*Ciudadano Presidente de la VIII Conferencia Interamericana de Contabilidad,
Señores Presidentes de Delegaciones de la VIII Conferencia Interamericana de Contabilidad,*

* En la actualidad, bajo los auspicios de la Asociación Interamericana de Contabilidad.